

Derechos sexuales y la internet, antología Global Information Society Watch

Global Information Society Watch (GISWATCH): Sexual rights and the internet.

Association for Progressive Communications (APC); Humanist Institute for Cooperation with Developing Countries (Hivos) (Orgs.).

USA: APC and Hivos, 2015 [E-book].

La internet funciona en *continuum* con nuestras vidas y luchas *offline*. Además es, desde su origen, un espacio que permite la exploración de identidades sexuales diversas, de nuevas formas de acciones políticas, entre otras indagaciones creativas. La división entre lo “virtual” y lo “real” ha dejado paso a un híbrido en el cual estamos inmersas interactuando a través de dispositivos, *apps*, redes sociales, foros de internet y sistemas de mensajería. “Internet aún provee un espacio abierto para imaginar y construir diferentes maneras de relacionarse, vivir y ser” (APC; HIVOS, 2015, p. 15)¹ (traducción nuestra) adelanta el prefacio de *Global Information Society Watch (GISWATCH): Sexual rights and the internet*.

El libro construye un nuevo marco para pensar la vida digital y el derecho a la sexualidad en internet: ¿hay libertad de expresión para la diversidad sexual? ¿cuáles son las medidas de censura o de libre tránsito de la circulación de la pornografía? (¿qué es considerado “porno” hoy?) ¿cómo se manifiesta la violencia de género en línea? ¿de qué manera los movimientos feministas, colectivos que luchan por los derechos sexuales y reproductivos, y los grupos de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales y *queer* (LGBTIQ) utilizan internet para fortalecer sus agendas políticas? Preguntas iniciales que se propone el libro desde diferentes perspectivas del mundo, ensayando posibles respuestas.

Los artículos, de los que presentaré una selección, proponen acciones concretas dirigidas a tomadores de decisiones de gobiernos, sociedad civil y la ciudadanía en general para que la internet, como espacio público y político, siga siendo caja de resonancia de las voces silenciadas en *el mundo de carne y hueso*.

Ocho artículos temáticos y 58 informes de diferentes países, compilados por la *Association for Progressive Communications (APC)* conforman una antología que permite



Esta obra tem licença *Creative Commons*.

¹ Original: “the internet still provides an open space for imagining and constructing alternative ways of relating, living and being” (APC, 2015, p. 15).

comprender, a través de ejemplos actuales y desde las voces de las propias activistas, la relación entre la libre expresión de la sexualidad en los espacios virtuales y las consecuencias que la censura, la persecución y la falta de marcos legales tiene sobre nuestras vidas por fuera de los *bits*.

Este ejemplar hace parte de una serie de antologías publicadas anualmente, situadas en el cruce de los derechos humanos e internet (ediciones anteriores se dedican a la vigilancia en la era digital; derechos de las mujeres y TIC, entre otros).

Los tópicos de los reportes de cada país son diversos. No obstante, muchos presentan casos representativos acerca de cómo las comunidades LGBTQ, aún marginalizadas, se manejan con efectividad en redes sociales, promoviendo agendas políticas y visibilidades, a la vez que lidian con los ataques de grupos conservadores en y fuera de línea. Señala Alan Finlay en el prefacio a los reportes por países: “mientras la internet ofrece un lugar de refugio, expresión y soporte para comunidades LGBTQ, más y más este refugio se vuelve vulnerable, invadido, transitorio. Los activistas son vigilados, sujetos a campañas de odio, sus cuentas de email son hackeadas y son atacados físicamente”² (Alan FINLAY, 2015, p. 48).

A continuación analizaré sucintamente algunos capítulos que mejor representan el eje temático de esta antología.

Mapamundi conectado: censura, violencia y desafíos

El libro se ordena alfabéticamente; sin embargo, vale la pena aunar los diferentes horizontes compartidos regionalmente. Comencemos con algunos informes desde África y Europa para después pasar por Asia y América Latina.

En países africanos cuya religión oficial es la musulmana, el elevado nivel de represión que se vive en el espacio público offline opera también en el espacio virtual. Así como en algunos países de Europa del Este que se recuperan de los daños de guerras civiles y enfrentamientos étnicos, regímenes monárquicos opresivos, la reconstrucción de los Derechos Humanos se revela llena de obstáculos dentro y fuera de internet. Discursos de odio en las redes de Kosovo y *bullying* en Montenegro que afectan a mujeres y jóvenes son sólo una muestra de los problemas a ser direccionados.

En el reporte “Being LGBT online and offline in Kenya” se narran riesgos y barreras enfrentados por estas personas en internet, comunidad que enfrenta una marginalización social significativa. Es uno de los 10 países que menos tolera la homosexualidad en el mundo, destaca el informe y analiza los riesgos en internet. “Las personas LGBTQ también luchan por manejar su visibilidad en función de mitigar su riesgo de exposición”³ (Indira GANESH; Jeff DEUTCH, 2015, p. 169), explicitan respecto de los costos y beneficios de la exposición de las preferencias sexuales en las redes sociales. Este informe señala las preocupaciones sobre los significados de la visibilidad y el anonimato en ambientes *en línea*. En este sentido enfrentan un dilema: permanecer indetectables en el *mainstream* mientras precisan ser visibles para su propia comunidad.

La visibilidad *online* en un país en el que optar por una sexualidad diferente es un crimen trae avances para el movimiento, pero también riesgos. Cuando un grupo es más identificable, esto le significa un alto riesgo de violencia y discriminación. La existencia de chantajistas haciéndose pasar por posibles citas o amantes, buscando extraer información para después extorsionar a individuos y a sus familias es una consecuencia de lo más corriente. Expertas/os en seguridad recomiendan, entre otros pasos, construir puentes entre

² Original: “while the internet offers a place for refuge, expression, and support for LGBTQ communities, more and more, this refuge can be vulnerable, transient, invaded. LGBTQ activists are surveilled, subject to hate campaigns, have their emails hacked, and are beaten up”.

³ Original: “LGBTQ people also struggle to manage visibility in order to mitigate the risk of exposure.”

activistas LGBTQ dentro y fuera del país, y mapear las necesidades de la comunidad para asegurar que la tecnología responda a las demandas. Así como ofrecer espacios de aprendizaje acerca de administración de estrategias específicas de seguridad en línea.

Hay reportes sobresalientes de Asia, pasando por Medio Oriente (Palestina) hasta las Islas Seychelles. El caso de Iraq – país en crisis humanitaria con intervención militar de los Estados Unidos – es paradigmático debido a que activistas trabajando por la libertad sexual deben esconder sus identidades reales continuamente (John CHUA, 2015, p. 147). El uso de internet y de mensajes de texto (SMS) está atravesado por la necesidad de evitar la censura y la persecución, con prácticas de uso de navegadores seguros como TOR – <https://www.torproject.org/>.

Desde Latinoamérica y el Caribe, los casos de Colombia, Perú, Chile y República Dominicana ejemplifican de manera fractal los diferentes paisajes de las múltiples relaciones entre los derechos sexuales e internet. En el caso de Colombia, el suicidio de un joven cuya homosexualidad es expuesta en internet, las preguntas son más que pertinentes:

¿es internet un medio que puede ser usado para fortalecer los derechos LGBTQ? O ¿se ha vuelto un lugar en el cual las prácticas discriminatorias se refuerzan? ¿cuáles son los límites de la libertad de expresión online? Si una persona comparte su intención de cometer suicidio en línea, ¿debería alguien intervenir?⁴ (Ana María ACOSTA, 2015, p. 96).

En Perú el caso “Unión civil Ya!” (Juan BOSSIO, 2015, p. 221) resalta cómo un uso asertivo de redes sociales pone en escena ya no a un grupo “apropiándose de las TIC” si no más bien a “organizaciones de trabajo en red” trabajando en un continuo en cual la dicotomía entre offline/online resulta falsa, porque sus vidas ocurren “offline” y “online” todo el tiempo.

Los casos de Chile y de República Dominicana, aunados por las restricciones al acceso al aborto legal, demuestran cómo la internet se vuelve una de las más importantes plataformas para las activistas de derechos sexuales y reproductivos. Se verifica la necesidad de mayor entrenamiento y coordinación por las organizaciones feministas en el uso estratégico de internet para objetivos sociales, en el capítulo de Chile especialmente se propone ofrecer talleres en seguridad en línea e impulsar el uso de internet cifrada para las activistas por el derecho a decidir.

Por último, el libro postula la sexualidad como componente crítico para la libertad de expresión que tiene su reflejo a través de expresiones de odio, censura y persecución en internet. En medio de una complejidad creciente, la gran cantidad de voces de países diversos parecen expresar una contradicción en la privatización creciente de internet. Esto es: poner sobre la mesa los problemas que nos trae a las cibernautas habitar internet sólo usando Facebook, Google y Twitter, grandes conglomerados privados que crean sus propias reglas por encima de la ley. Esta antología pronostica un riesgo para el acceso a la información sobre salud sexual, que se verá amenazada, si no hay un debate público sobre las políticas que existen detrás de la construcción de comunidades en plataformas privadas.

En relación con ondas “proteccionistas” por parte de gobiernos, el caso del Reino Unido (Javier RUIZ, 2015, p. 272) es patente. En la búsqueda de proteger a la niñez y adolescencia, el Gobierno junto con empresas proveedoras de internet han dispuesto la instalación de complicados filtros para la navegación en hogares de la ciudadanía que bloquean todo contenido relacionado con el sexo, sin una distinción respetuosa de las

⁴ Original: “Is the internet a medium that can be used to strenghten LGBT rights? Or, conversely, has become a place where discriminatory practices are reinforced? (...) What are the limits of freedom of expression online? If someone shares his or her intention to commit suicide online, should anyone intervene?”.

diferencias, basada en la diversidad sexual. En contrapunto con estas políticas, expertas/os proponen que las medidas de seguridad en internet habiliten la exploración sexual siempre acompañada desde la educación en escuelas e instituciones en virtud de las edades y orientada a las/los adolescentes.

Las medidas de “seguridad” sobre internet y pornografía no deben ser guiadas por una intención de “policar” a las personas. Si no más bien por una serie de políticas que tenga en cuenta la reducción de daños, diseñadas en virtud de las razones estructurales que llevan a la pobreza global y que se expresan en la cultura de la violación, el racismo, la explotación laboral y las migraciones forzadas, fenómenos que repercuten en nuestras vidas en línea. Por fin, esta es una obra de referencia a la hora de pensar desafíos y perspectivas respecto de la sexualidad en su compleja intersección con las tecnologías.

Referencias

- ACOSTA, Ana María. “LGBT rights, freedom of expression, hate speech and privacy: the case of Sergio Urrego”. In.: Association for Progressive Communications (APC); Humanist Institute for Cooperation with Developing Countries (Hivos) (Orgs.). *Global Information Society Watch (GISWATCH): Sexual rights and the internet*. USA: APC and Hivos, 2015, p. 96-100. E-book. Disponible en: <https://www.giswatch.org/2015-sexual-rights-and-internet>. Acceso 18/05/2017.
- BOSSIO, Juan. “¡Unión civil ya! A networked organisation for networked change”. In.: Association for Progressive Communications (APC); Humanist Institute for Cooperation with Developing Countries (Hivos) (Orgs.). *Global Information Society Watch (GISWATCH): Sexual rights and the internet*. USA: APC and Hivos, 2015, p. 221-224.
- CHUA, John. “IRAQ: Hell is a failed state”. In.: Association for Progressive Communications (APC); Humanist Institute for Cooperation with Developing Countries (Hivos) (Orgs.). *Global Information Society Watch (GISWATCH): Sexual rights and the internet*. USA: APC and Hivos, 2015, p. 147-151.
- FINLAY, Alan. “Be obedient, be normal, do not stand out...”. In.: Association for Progressive Communications (APC); Humanist Institute for Cooperation with Developing Countries (Hivos) (Orgs.). *Global Information Society Watch (GISWATCH): Sexual rights and the internet*. USA: APC and Hivos, 2015, p. 47-48.
- GANESH, Maya Indira; DEUTCH, Jeff. “Being LGBT online and offline in Kenya”. In.: Association for Progressive Communications (APC); Humanist Institute for Cooperation with Developing Countries (Hivos) (Orgs.). *Global Information Society Watch (GISWATCH): Sexual rights and the internet*. USA: APC and Hivos, 2015p. 169-173.
- RUIZ, Javier. “United Kingdom: Cameron’s war on pornography”. In.: Association for Progressive Communications (APC); Humanist Institute for Cooperation with Developing Countries (Hivos) (Orgs.). *Global Information Society Watch (GISWATCH): Sexual rights and the internet*. USA: APC and Hivos, 2015, p. 272-277.

[Recebida em 23/05/2017
e aprovada em 30/09/2017]

Florencia Goldsman ■
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Florencia Goldsman (florcitag@gmail.com) é jornalista nascida na Argentina e possui graduação em Comunicação Social pela Universidad de Buenos Aires. Possui 15 anos de trabalho em meios jornalísticos e digitais, revistas e suplementos culturais. Nos

últimos anos se especializou em ciberfeminismo e jornalismo com perspectiva de gênero. Seus trabalhos são publicados nos jornais GenderIT (Global), Página 12 (Argentina), Revista Pikara (País Vasco), La Cuerda (Guatemala), Radio Nosotras en el Mundo (Argentina - El Salvador) e Comunicar Igualdad (Argentina). Atualmente é mestranda na Universidade Federal da Bahia (UFBA) e pesquisa sobre tecnologias, rastros digitais e direitos sexuais e reprodutivos.